

Pedid y se os dará

Santiago 1:2-6

- ²Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,
- ³sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.
- ⁴Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.
- ⁵Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídalas a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.
- ⁶Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

Este texto parece una locura. “tened sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas...” ¿Quién tiene gozo o es capaz de gozarse cuando está pasando por una prueba? Esto, en el mundo suena raro y complicado.

Pero esto no es un lugar cualquiera del mundo ¿verdad? Esto es una iglesia donde escuchamos la palabra de Dios y aprendemos de ella. Así que recapacitemos en porqué nos dice esto Santiago.

Fíjate que habla de que la prueba está relacionada con la fe. Y que esa relación se refleja en la paciencia que produce. “la prueba de vuestra fe produce paciencia”. La prueba a la que se somete nuestra fe requiere de que tengamos paciencia. Eso es lo que dice. Y cuanto más pacientes, mas aprenderemos de la prueba.

El Señor nos pone pruebas por diferentes razones. A veces nos las buscamos nosotros mismos y Él lo permite. Y en otras ocasiones nos la pone Él en nuestro camino. En cualquier caso, las pruebas son buenas para los cristianos porque nos permiten aprender y nos hacen mejores personas.

Nos perfecciona como seres humanos.

Nos hace más pacientes.

Nos hace más sabios, porque en el proceso aprendemos sobre lo que está bien, lo que está mal y cómo podemos ayudar a otros en situaciones difíciles. Nos hace más empáticos.

Y nos hace más sabios porque el propio Señor nos anima a que le preguntemos porqué estamos en la prueba y que tenemos que sacar de ella. A eso se refiere Santiago cuando dice que le pidamos sabiduría. Y va un paso más allá. Nos dice que cuando lo pidamos, lo hagamos con fe. Y esta, hermanos, suele ser la gran lección que debemos aprender. A hacer las cosas con fe. Especialmente, cuando le pedimos al Señor.

Debemos pedir con fe. ¿Y qué mejor manera que a través de una prueba y confiando en Él para que nos guie a superar la prueba?

Pidiéndole ayuda y confiando en Su auxilio y en su guía. Y sin dudar. Estando atento a Su palabra cuando leemos la biblia, cuando la oímos por la radio, cuando conversamos con un hermano o incluso cuando dormimos. Teniendo fe en que Dios está con nosotros y que nos va a ayudar. Nos va a hablar.

Un ejemplo de esto lo tenemos en Pablo cuando quería ir a Bitinia cuando estaban evangelizando.

Hechos 16:6-10

⁶ Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;
⁷ y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.
⁸ Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas.
⁹ Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.
¹⁰ Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Pablo tenía la intención de predicar en un lugar determinado pero el Señor tenía otros planes. Y aunque parecía que no encajaba, Pablo siguió intentándolo hasta que recibió una señal. Y en ese momento lo encajó todo y cambió de idea. No se desanimó porque no salían las cosas. Sabía que estaba en manos del Señor y estuvo atento a las señales. Recibió un sueño y no lo dudó. Y el hecho de que a partir de ahí el camino fuera fácil, lo interpretó como una confirmación de que estaba en el camino correcto. Te nía una fe ciega en el Señor.

Esa es la actitud que debemos tener. Esa es la clase de fe de la que habla Santiago. Y con esa fe, el Señor nos dará.

Mateo 7:7-12

⁷ Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.
⁸ Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.
⁹ ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?
¹⁰ ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?
¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?
¹² Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

"Pedid y se os dará." El Señor nos lo ha prometido. ¿Os lo creéis?

Eso es lo que nos pide a cambio. Que nos lo creamos. Que demos el primer paso de creer en Él. Que nos movamos con la fe del que cree que lo que le ha dicho alguien va a ocurrir. Teniendo en cuenta que ese alguien es nuestro Señor!. Que nos creamos que hay poder en la oración. En la palabra. Sobre todo cuando lo hacemos con fe.

Mateo 21:18-22

¹⁸ Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.
¹⁹ Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.
²⁰ Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?
²¹ Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.
²² Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis.

Todo lo que pidamos, creyendo, lo recibiremos. Pensemos sobre esto un momento....

Todo lo que pidamos, creyendo, lo recibiremos

¿De verdad puede ser tan sencillo? Bueno... hace falta creérselo. Hace falta fe. Fe como la que tuvo Pedro cuando anduvo sobre las aguas.

Mateo 14:24-31

- ²⁴Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.
²⁵Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.
²⁶Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: !!Un fantasma! Y dieron voces de miedo.
²⁷Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: !!Tened ánimo; yo soy, no temáis!
²⁸Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.
²⁹Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.
³⁰Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: !!Señor, sálvame!
³¹Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: !!Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

Pedro tuvo fe y mientras no dudó, funcionó. Al final, cuando dudo debido a las circunstancias, dejo de conseguir lo imposible. Aun así, hay que resaltar que tuvo fe en el Señor para que le rescatara, y así ocurrió.

Tener fe requiere convicción y mantenerla en el tiempo. Pedro fue capaz de conseguir "mover montañas" pero con el tiempo, le fallo la convicción.

Otro ejemplo lo podemos encontrar en la mujer cananea (no judía).

Mateo 15:22-28

- ²²Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: !!Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.
²³Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.
²⁴El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
²⁵Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: !!Señor, socórreme!
²⁶Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.
²⁷Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
²⁸Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieras. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

Habló con Jesús con convicción. Y no se rindió a la primera. Insistió. Y esa perseverancia. Esa creencia en que el Señor puede, le fue contado por justicia y como verdad.

Ese es el poder de la fe. Así es como debemos pedir y la actitud que debemos tener al orar.

No es fácil. Seguir en movimiento como Pablo pero atentos a los cambios. Luchas por lo imposible, como Pedro y procurar no flaquear con el tiempo. Perseverar y mantener la fe aun cuando las circunstancias no parecen las adecuadas, como la mujer cananea.

Jesús nos dijo, como hemos leído “Pedid y se os dará”. Y lo remarcó horas antes de ser arrestado, como nos recuerda Juan.

Juan 16:23-24

²³En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará.

²⁴Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

“Todo cuanto pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará”. Todo.

Cuando estemos en medio de la prueba tenemos que acordarnos de esto

- Pedid y se os dará
- Todo lo que pidáis en mi nombre, os lo daré

Y también acordarnos de que, la prueba nos ayudará a tener esa fe que mueve montañas. Y recordar que en Jesús hay victoria al final de la prueba.

Juan 16:33

³³Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Es necesario recordar que el Señor nos dará lo que le pidamos siempre y cuando sea conforme a Su voluntad. A Su plan.

1 Juan 5:14-15

¹⁴Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

¹⁵Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

El Señor nos dará lo que nos conviene, cuando nos conviene. Al poner nuestras vidas en Sus manos, también ponemos nuestra educación en Sus manos y eso significa que no siempre nos dará lo que queremos. A veces nos dará verdura ;-)

El camino es largo. El premio es inmenso. Y los obstáculos muchos. Debemos tener fe de que el Señor nos tiene bajo su ala. Nos cuida y nos guía a pesar de

nuestros pecados. No debemos desesperar. Debemos tener fe y seguir. Y orar y pedirle que nos ayude, nos fortalezca, nos de paz y nos mime un poco. Y Él, que es todo misericordia, nos dará.

Recordar:

Mateo 7:9-12

⁹ ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

¹⁰ ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?

¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

¹² Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

Que Dios os bendiga.